

4. Oración: ¿Qué le decimos a Dios después de escuchar y meditar su Palabra?

Hacemos nuestra oración comunitaria; oraciones dirigidas directamente al Señor. Hablar con él, contarle, decirle lo que uno quiere o siente. (Pedir, alabar, dar gracias a Dios, pedir perdón...)

“El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él”.

5. Nos comprometemos con el Reino de Dios y su justicia para transformar la realidad.

Compromiso: Compartamos con algún hermano(a) necesitado. En él Jesús está presente. Ayudemos a alguno para así honrar a Cristo.

Llevamos una “palabra”. Pensamos en alguna *palabra* o *versículo* que nos acompañe hasta que nos encontremos nuevamente. Recordemos esa “palabra” o versículo cada día de la semana y mientras participamos en nuestros quehaceres diarios.

6. Oración final.

Señor Jesús, tú partiste y repartiste tu pan, tu vino, tu cuerpo y tu sangre durante toda tu vida, y en la última cena lo hiciste también. Nos diste un ejemplo para que hagamos lo mismo. Te pedimos que cada vez que nosotros(as) celebremos la Misa, tu última cena *“en memoria tuya”*, renovemos nuestra decisión de seguir partiendo y repartiendo, como tú, en la vida diaria, nuestro pan y nuestro vino, nuestro cuerpo y nuestra

sangre, todo lo que somos y poseemos para así construir tu Reino.
AMÉN.

Padre Nuestro, que estás en el cielo...

**FIESTA DEL CORPUS CHRISTI -CICLO A-
(CUERPO Y SANGRE DE JESÚS)**

Juan 6, 48-58



1. Oración Inicial.

Señor Jesús, envía tu Espíritu Santo y despierta nuestra inteligencia para que tu Palabra penetre en nuestros corazones y podamos comprenderla. Te escuchamos, Señor y deseamos poner en práctica tu Palabra construyendo tu Reino. Amén.

Cantar: "Espíritu Santo Ven", n° 117 o "Ilumíname, Señor" n° 116.

2. Lectura: ¿Qué dice el texto?

- a) Introducción: El texto de hoy es la parte final del discurso del Pan de Vida. Mediante este discurso, el evangelio de Juan nos ayuda a comprender el significado profundo de la multiplicación de los panes y de la Eucaristía. Durante la lectura, tratemos de estar atentos a las palabras de Jesús que ayudan a la gente a entender el signo del Pan de Vida. Abramos nuestros corazones a escuchar la Palabra de Dios.
- b) Leer el texto: **Juan 6, 48-58**. Hacer una lectura atenta, pausada y reflexiva para escuchar a Dios.
- c) Un momento de silencio orante: Hacemos un tiempo de silencio, para dejar que la Palabra de Dios impregne el corazón y la mente. Luego cantamos: "*Pan de vida y bebida de luz*", n° 36. Leemos otra vez el texto bíblico.
- d) ¿Qué dice el texto?
 - 1) ¿Qué versículo o parte del texto más te impresionó? ¿Por qué?
 - 2) ¿Qué dice Jesús sobre sí mismo? ¿Cómo se presenta?

- 3) ¿En qué se diferencia el “*pan vivo que baja del cielo*” de la comida dada por Dios en el desierto?
- 4) ¿Qué es el pan que da Jesús y para qué lo da al mundo?
- 5) ¿Cómo reaccionan los oyentes judíos? ¿Qué le cuestionan?
- 6) ¿Qué es necesario comer para tener la vida eterna y para permanecer en Jesús y Él en nosotros(as)?
- 7) Leemos la hoja “Para profundizar más”.

3. Meditación: ¿Qué nos dice el texto hoy a nuestra vida?

(No es necesario responder a cada pregunta. Seleccionar las más significativas para el grupo. Lo importante es conocer y profundizar el texto, reflexionarlo y descubrir su sentido para nuestra vida.)

- a) ¿Participamos en la celebración de la Eucaristía (Misa)? ¿Por qué?
- b) ¿Encontramos en la celebración de la Palabra y de la Eucaristía el alimento de nuestra vida y de nuestra fe? Explicar por qué.
- c) ¿De qué manera en nuestra vida diaria Cristo permanece con nosotros(as) y nosotros con Él?
- d) ¿Nuestra participación en la misa o la celebración de la Palabra nos ayuda a comprometer nuestra vida al servicio de la gente y del Reino de Dios? ¿Cómo?
- e) Nuestras vidas: ¿Son realmente un "compartir"?
- f) Nuestras "eucaristías": ¿Son realmente una acción de gracias, una fiesta, una auténtica celebración? ¿Qué falta?
- g) ¿Cuál es el mensaje del texto para nuestra vida hoy y qué podemos hacer para que se haga realidad?